



FESTIVOS ALVOROZOS, CON QUE DESAHOGA
 el afecto los cariños del coraçon , supliendo su distancia
 lo veloz de la pluma , para arrojarfe à los Pies de ambas
 Magestades, en el feliz nacimiento del Serenissimo Prin-
 cipe de Asturias , LUIS PRIMERO , *el deseado* ; y que
 consagra à la Soberania del Rey nuestro Señor
 su Padre , M. Cardelloña
 Guerrera.

ROMANCE EROYCO ENDECASYLAVO.

Pues yà la tierra hermosa, en que el Sol muere,
 Hermosa tierra es, en que el Sol nace,
 Y el espumoso Oceano en sus ondas,
 No yà sepulchros, si no cunas bate.

Pues yà meze feliz Real Polluelo
 En los fértiles braços , secos antes,
 Aquel arbol, que ha sido tantas vezes
 Nido comun de peregrinas aves.

Y pues yà , en fin , la España , porcion Noble
 De la parte mejor del globo estable,
 Sucesion logra : porque no sea solo
 (Yà que lo sea) de Estrangeros madre.

Las nueve hermanas, que del Sacro Monte
 Nievan la cumbre, solo con pisarle,
 Yà Philomelas sean, ò yà Nimphas,
 Hagan sonora salva al Sol Infante.

Descuelguen las acordes, dulces Lyras,
 Que ociosas hasta aqui, los verdes Sauzes,
 Debiendo mantenerlas , como adorno,
 Las han tenido solo como vltirage.

Pullen los plectros, y à las cuerdas de oro
 Candidos dedos den de plata traftes,
 En quien la vista aun tiempo, y el oido
 Mutuamente se embidien suavidades.

A la risueña cristalina fuente,
 Al discreto licor tuerçan las llaves,
 Que solo inundaciones de conceptos
 Dizen bien en tal parto, aunque no alcançen.

Sepan, pero què digo? como pueden
 Del Sol alumnas sacras, ignorantes
 Estàr de nuestra dicha? pues acaso
 Duda en Auroras, de las luzes cabe?

Mas sepan otra vez, que poco importa
 Lo sepan otras mil, que ay gozos tales,
 Que aun sabiendo, que es cierto, se desea
 Saber aquello mismo, que se sabe.

Era del dia la estacion luziente,
 En que en mutuo comercio los mortales
 En los bullicios fundan los sosiegos,
 Y à la inquietud los ocios persuaden.

Forçado yà en sus lineas, à la sombra
 El Planeta, que en campos de cristales
 Golphos de luz navega, havia, dando
 Para que se retire diez abances.

Quando el hijo mayor de aquella Nimpha,
 Que de plumas se calça, hija del ayre,
 Y animando torcidos, huecos bronces,
 Todo su aliento por el Orbe esparce.

Batiò las alas, y el primer sonido,
 No bien distinto aun, percibiò amante,
 A gozos el deseo, toda el alma
 Al balcon se affomò, para escucharle.

Viva, vna voz oyò : *Naxca*, otras vezes:
Yà *naciò*, muchas oye : en inconstantes
Olas iba el rumor volando , siendo
Solo esta vez la confusion amable.

Como en las flores el sutil Fabonio
Volando empieza à moverse, siendo facil
Carrioso juguete de las hojas,
Dando el primer aviso lo fragante.

Crece , y sube mas alto , y yà las ramas
Del Roble anciano, y de la esquiua Daphne,
Segundo aviso dãn ; pero mas claro,
Tremulas, verdes lenguas, vegetables.

Hasta que en mar, y bosque, ondas, y troncos,
A gritos dizen, lo que apenas saben,
Llegando à ser en breve, los que fueron
Sutiles soplos, recios vracanes.

No de otra suerte, aquella voz primera
(Que quizá la esperança formò) en mares
Vivientes creciò tanto, que à si mismas
Se turbavan las olas racionales.

Era el dia de aque! Francès, y Santo,
Hijo de Blanca , que Hijo de tal Madre,
Diò à los Luyfes de Francia en tantos Reyes,
No en la dicha principio, si en lo grande.

Y deshalado el Pueblo, en tantas tropas,
Quantas cupieron tan diversas calles,
Corriò clamando : *Luyf Primero viva*,
Viva Luyf, viva el Sol, que à España naxe.

Corriò à la Plaça, que al Palacio Regio
Sirve de desahogo, en donde (dable
Si fuera) cada vno le formara
Cuna del coraçon, del pecho Catre.

Impacientes (que amor siempre lo ha sido)
 Esperavan la dicha de adorarle,
 Besando con los ojos las paredes,
 Que yà eran concha Real, mientras que sale.

Mandò Philipo (ò! como se conoce,
 Que en èl es siempre propension lo afable)
 Que al balcon à su lado (que à su lado
 Sale mejor) al Principe les saquen.

Hizo bien: que si no quizà perdiera
 Vidas, y coraçones tan leales;
 Pues no cabiendo en ellos los deseos,
 Rebutàran alli por ensancharse.

Como al balcon, à quien dorò el Aurora,
 Nuncia feliz del dia, aquel brillante
 Luminoso Planeta sale, haziendo
 De luz, y resplandor vistoso alarde.

Asi amanece Luys, y à su presençia
 Cesò la confusion, yà no ay quien hable;
 Todo es verle, temiendo que en sus dichas,
 Las voces à los ojos estorvassen.

Miravante, y crecian los deseos:
 Buelvenle à ver atentos, sin que facien
 Vnos ojos, que es fuerça queden siempre
 Hidropicos de luzes al mirarle.

Viste empear de nubes del Verano
 La lluvia en gotas, que el calor las haze
 Se liquiden aljofares menudos,
 Y que vapores en cristal se exalenz?

Pues asi, levantando amor ardiente
 Tiernos vapores, hizo se desaten
 En presurosa lluvia por los ojos
 Llanto feliz, y llanto inexplicable.

Lloravan todos : pues por què? si el llanto
Triste lengua se vè de los pesares?
Pues què tienen que vèr dichas, y gozos
Con tormentos, con ansias, y con ayes?
Serà? mas no serà, si no es que arrojan
Como inutil yà el llanto, sin que aguarden,
Si para penas sirve su lamento,
Que sea menester en adelante.

Lloravan todos, para dár en perlas
(Viendole en Luys) el precio à su rescate;
O por vaciar el coraçon, lloravan,
Porque cupiesse el gozo, quando entrasse.

Lloravan, y quitar mandò Phelip:
La dulce causa de su llanto amante;
Compasivo tambien temió prudente,
Que si no la quitavan, se anegassen.

Salve, destello hermoso, luz ardiente
De muchos coronados Soles: Salve,
Fruto el mas fazonado à nuestro gusto,
Perla, de quien dos Mundos son engaste.

Salve, alivio del Orbe deseado,
Consuelo, y vida de su mejor parte;
Salve, luziente Sol, tanto mas claro,
Quanto despues de tantas tempestades.

Quarenta y cinco vezes las aristas
Tofó el Julio, y cortò verdes estambres
La segur corba, sin que huviesse en tantos
Fruto feliz, hasta que tu le traes.

Salve otra vez, y vive tantos siglos,
Que no se sepa el siglo en que empeçaste,
Hasta que el tiempo, de vivir cansado,
Haga, que el Sol de su fatiga pàre.

6
Viva, y vive, Monarcha tu (clamaron)
Y viva la Real, Hermosa, amable
Consorte tuya, cuya vnion felice
Multiplicadas prendas siempre enlazen.

Viva Luys, y primer pimpollo hermoso,
De fertil rama sea, à quien durable
Otras muchas en verdes esperanças,
Vastagos sucessivos acompaïen.

Viva: y valor, virtud, poder, y fama,
Glorias, hazañas, y proezas gasten
Mucha tinta, y papeles à las Preñas,
Duraciones, y lapidas al Jaspe.

Y tu, feliz España, muchas vezes
Celebra tu fortuna; y de tu parte
Yo pedirè à la Fama, que en sus ecos
A Luys Primero por el Orbe aclame.



DEL

DEL MISMO,
AL REY NUESTRO SEÑOR.
SONETO.

O Gran Philipo ! O Rey ! Monarcha Santo!
 Què ardor! Què fuego, que tu pecho ostenta!
 Vives luz, que del Cielo se alimenta?
 O vives, para ser del Orbe espanto?
 Para esso vives , si : pues todo quanto
 A expensas de tu luz su luz alienta,
 Con muchos rayos suyos, vno cuenta,
 Que ha nacido de ti, y que luz tanto.
 Hecho Adalid, y Capitan Valiente
 Has luzido hasta aqui , con gloria estraña,
 Mejor Sol, que el que gyra el Cielo ardiente;
 Pero logrando yà dicha tamaña,
 Parte con Luys coronas de tu frente,
 Vença en el Cielo èl : tu en la Campaña.



DEL MISMO AUTOR,

AL NACIMIENTO DEL PRINCIPE DON LUY,
el Primero de las Españas.

ROMANCE SERIO-JOCOSO,

YO, q̄ soy Poeta en cjerne,
Pues todavia no pinto;
Aunque estoy como vna vba,
Y hago versos à tazimos.
Y que en tomar las medidas
Ando à tres menos quartillo,
Porque Divino no foy,
Pero dizque soy de-vino.
Sin alabar el Parnaso,
Que es vn môte, como vn risco:
Si bien de todas las coplas
Es el Villalpando el Pindo.
Sin dezir nada à la Fuente,
A que yà han hecho chorrillo;
Y gasta muy mal humor,
Con ser humor cristalino.
Ni à aquel Cavallo cohete,
Volador argamandixo,
Que parla, como si fuera
De Mari-Castaña el figo.
Sin invocar à los nueve
Femeniles fuelles vivos,
O Saludadores, que hazen
Con el soplo mil prodigios.

Ni à aquel, q̄ cõ barbas rucias
Es Alemàn Peregrino,
Cochero entre los Planetas,
Judas entre Diosécillos.
Con estilo lacio, que
No quiero crespos estilos:
Y con coplas mal peynadas,
Como Moças de Servicio.
Canto: mas no, porq̄ vn canto
Suele quitar los ocicos,
Y quebrarnos las cabeças:
Pues no canto, sino digo. (cias)
Digo, q̄ pues yà (à Dios gra-
Tiene España vn Principito,
Que despues de tantos años,
Le viene como nacido.
Y pues yà la abrafadora
Ardiente luz de Philipo,
Và en el mûdo echâdo chispas,
(Y aũ por esso echo yo chispas)
Y pues yà la Saboyana
Su discrecion nos ha dicho,
En vn cõcepto tan bueno, (do.
Y vn puto, cõ q̄ ha hecho ruy-
Pues

Pues yà (porq̄ hablaron recio) ✠
 El Cielo piadoso ha oïdo,
 De tantas ansias el *Venga*,
 Y de alguna sangre el *Vino*.

Pues yà lloviò bendiciones,
 Porque escuchò enternecido,
 Las canales de los ojos,
 Que eran texados de vidrio.

Y pues yà S. Luys de Francia,
 Porque mî dia (le dixo
 A España) sea de Joya,
 Ponte en mi Nombre esse Niño.

Esse Luys, q̄ es como vn oro,
 Y que ha de ser mas querido,
 Que los Luyses, que se andan
 Alegrando los bolsillos.

Con esse estaràs de perlas
 Aora, y como vn brinquiño,
 Como vn Principe: y despues
 Estaràs de veinticinco. (tas,

Pues yà anda la rifa à espuer-
 Y estamos de regozijo
 Tan alegres, que lloramos,
 Y tan locos, que es vn juyzio.

Y en fin, pues ay rãtos puefes,
 Que en tanto tiẽpo no ha avido,
 A vnos norabuena doy,
 Y à otros noramala embio.

Sea en buen hora, Señor,
 Que los Españoles finos,
 Os quieran yà como à Padre,
 Si os quisieron como à Hijo.

Sea en buen hora, que yà
 Por fin, y postre, principio
 Deis à Estirpe, à quien invente
 Garabatos el guarismo.

Sea en buen hora, que aya
 Quien à vuestros enemigos
 Ponga las peras à quarto,
 Y las hazañas à Quinto.

Y quien os imite à vos
 En dar estupendos chirios:
 En quien contra los Herege;
 Tengamos horca, y cuchillo.

Y vos, Saboyana hermosa,
 Con cuyo esplendor luzido,
 La Lampara de los Cielos
 No alumbra para cominos.

Con quien el Sol, y el Aurora
 Son vnos pobres mendigos,
 Que andan pidiendo limosna
 De luz à tus desperdicios.

Son sus rayos, de carreta,
 Comparados con tus rizos:
 No ay luz, para vntar vn diente,
 Ni aun señal en doze Signos.

Con quiẽ los mayores Astros
 Son Estrellas de à poquito,
 Porque las dexan a escuras
 A ojos vistas, y à ojos vistos.

Y con quien la Primavera
 Es Ana de mal aliño:
 Y si fuere la Florida,
 Vos serẽis el Buen-Retiro.

10

Por quien el Mayo, y Abril,
Si gastan flores, y brios,
Y se arreven à echar plantas,
A vuestros pies lo han debido.

Có quien la plata, y las perlas
Tienen el color mohino:
Pues por dexaros el blanco,
Ellas se quedan en tinto.

Y con quien, en fin, el garvo,
Y lo agradable, y lo lindo,
Y lo discreto, y lo ayroso,
Y mas de trecientos, y los.

Como en su casa se estan
Muy de asiento, y à pie fixo,
Si bien no por esso dexan
De aver hecho su cumplido.

Sea en buen hora tambien,
Que estais en el Cathecismo:
Pues que ya sois Reyna, y Madre,
Y por esso *Salve* os digo.

Que ya teneis vn muchacho
Como vn tēplo, y como vn pino
De oro, y tened otros muchos,
A pesar de los Chorlitos.

Que aviēdo entre tantas flores
El fruto hermoso ofrecido,
Siendo vos la Primavera,
Hagais Otoño el Estio.

Y no os digo mas: por que
Como ay tanto que deziros,
Avia de escribir mucho,
Y sobre esso ay mucho escrito.

* Vos Luys, el Tatarabuelo,
Rey de vn mūdo, y Rey de vn si-
q̄ con ser tan Grande, aora (glo,
Mucho mas aveis crecido.

Rey, el Valiente, el Guerrero,
Y con mas eles, que vn libro:
Rey, que hazeis tēblar la barba
Hasta à los Reyes lampiños.

Sea en buen hora, y dexad,
Que crezca nuestro Luyfito:
Porque ha de ser Luys el Grāde,
El que aora veis Luys el Chico.

Sea en buen hora, y lograd
De este choznos, y choznitos,
Por los choznos, de los choznos
De los choznos de los hijos.

Sea en buē hora, ò tu España,
La de los ojos hundidos
De puro llorar te esteril:
Ya ay Samuel, Ana à lo antiguo.

Ea, buen animo aora,
Zurra al cañamo enemigo,
Y para imitar à Luys,
Salgan de madre tus rios.

Aya fiestas, y preven
Otras, que otros prevenimos:
Pues la bella Saboyana
No ha parado, aunque ha parido.

Y vosotros los leales,
Y afectos, clamad con migo,
Y levantemos el Gallo
Fodos, levantando el grito,

Viva

Viva Philipe, y la Reyna
 Viva, y viva su Chiquillo,
 Y aya tantos como letras,
 De quien este sea el Christus.

Vivan todos sus Abuelos,
 Y sus Tias, y sus Tios,
 Aunque el Sobrino ha de ser,
 Quien ha de dár para libros.

Vivan todos, y entre todos
 Viva Luys el Primerito,
 Mas que vna resma de Suegras,
 Y vn haz de malos vezinos.

Y sean niños de reta,
 El Griego Vegete pio,
 Y el Pajaro, que en Arabia
 Es chicharron redivivo.

Y viva mas, que aquel Viejo,
 Tragaldavas de los siglos:
 Y aun mas q vn tonto, y cõ esso
 Quanto ay que dezir he dicho.

Viva, pues, y solo muera
 Quien sintiere verle vivo,
 Sano, gordo, colorado,
 Fresco, bizarro, y rollizo.

Solo (si bien yà no importa
 Las coplas de Calaynos)

Partido se vea, el que
 Deseare otro partido.

Viva España, y viva Francia,
 Y mutuamente prolijos,
 Se hagan fuelles, y maromas,
 Los Gascones, y Coritos.

Vivan, y en acorde vnion
 Francès, y Español, que han sido
 Hasta oy los Moços del Cura,
 Desde oy sean Monecillos.

Y en acciones, y palabras
 Se dexen vèr tan vnidos,
 Que entrambos digan *Amen*,
 Y ambos *Dominus vobiscum*.

Y vos Phelipe, ran Grande
 Como vuestro Abuelo mismo,
 Reïos de mi, que solo,
 Que de mi os riais os pido.

Dezirme han hecho el afecto,
 Y alegria desatinos:

Mas de lo poco me pesa,
 Y yà solamente os digo:

Si acafo à vuestros humbrales
 Llegaren mis desvarios,
 La lastima de ser malos
 Quite el horror de ser mios.

LAUS DEO.

Impresso en Cadiz, con las licencias necessarias.

The first part of the book
 is devoted to a general
 description of the
 country and its
 inhabitants. The
 author describes the
 various tribes and
 their customs and
 manners. He also
 mentions the
 different religions
 and philosophies
 which were
 prevalent at that
 time. The second
 part of the book
 is a history of the
 country from the
 earliest times to
 the present. The
 author traces the
 progress of the
 country and the
 changes which
 have taken place
 in its government
 and laws. He also
 mentions the
 various wars and
 revolutions which
 have taken place
 in the country.

The third part of the
 book is a description
 of the natural
 history of the
 country. The author
 describes the
 various plants and
 animals which
 are found in the
 country. He also
 mentions the
 different minerals
 and metals which
 are found in the
 country. The fourth
 part of the book
 is a description
 of the arts and
 sciences which
 were practiced in
 the country. The
 author mentions the
 various professions
 and occupations
 which were
 followed by the
 inhabitants of the
 country.

THE END